

¿DÓNDE ESTÁ TU HERMANO? LA VOZ DE LA SANGRE DE TU HERMANO CLAMA A MI DESDE LA TIERRA (Gen;4,10)

Como Congregación de Hermanas Carmelitas de la Caridad - Vedruna, mujeres católicas y consagradas llamadas a vivir el proyecto de Jesús, que propone *que todos tengamos vida y vida en abundancia (Juan 10,10)*, apostamos por la vida y una vida con dignidad, en libertad y libre de miedos. Que todos los ciudadanos haitianos puedan vivir en paz y armonía.

Manifestamos nuestra solidaridad con los familiares de las más de 1500 personas haitianas que han sido asesinadas en lo que va del año, las miles de mujeres y niñas que han sufrido violencia sexual y de igual manera con las más de 2.500 personas secuestradas.

La situación humanitaria en Haití es de auténtico caos. Haití está al borde del colapso. Los grupos criminales controlan casi toda la capital, Puerto Príncipe y su zona metropolitana. Entre el 8 de marzo y el 9 de abril, debido a la intensificación de la violencia por parte de estos grupos armados, 94.821 personas abandonaron la capital, principalmente para incorporarse a los departamentos del Gran Sur. Esta zona ya albergaba a 116.000 personas desplazadas que habían huido en los últimos meses, indicó la OIM en un comunicado de prensa¹.

Nos duele que en este momento el poder lo tienen las bandas que campean a sus anchas, sembrando terror, caos, dolor y muerte e impiden que las ayudas humanitarias lleguen a su destino. Muchas de las escuelas no funcionan, la mayoría de los hospitales están arrasados e inoperativos, las pandillas abrieron prisiones, atacaron comisarías, centros educativos, iglesias... todo lo que encuentran en su camino. Para comprar cualquier producto hay que pagar mucho dinero y correr el riesgo de que el producto no llegue, los precios de los productos suben permanentemente.

Nos entristece que República Dominicana sólo abre sus fronteras para el intercambio comercial y deporta a los haitianos irregulares que están en su país.

Ansiamos y soñamos que se establezca la paz y el orden en todo el país y los estudiantes puedan volver a la escuela, quienes han perdido su trabajo tengan las condiciones de seguridad para volver a producir beneficios a la nación, y, su gente pueda seguir en su propio país sin la necesidad de estar siempre con la mochila lista para cuando tenga que salir corriendo.

Lamentablemente en Haití la inestabilidad política actual, no permite vivir en paz. Muchas personas que pueden ayudar a desarrollar el país, lo abandonan buscando nuevas oportunidades y sobre todo para salvar su vida.

Es vergonzoso que, a nivel mundial, miremos para otro lado y no realicemos las intervenciones necesarias para ayudar a que se revierta esta situación. No podemos quedarnos de brazos cruzados. La crisis en Haití pone a prueba la solidaridad global.

¹ <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240412-hait%C3%AD-ante-crisis-de-violencia-se-constituye-oficialmente-el-consejo-de-transici%C3%B3n-presidencial>

Rechazamos: Los niveles de inseguridad a la que está sometida la población generadora de ansiedad, angustia, temores y desesperanza; La indiferencia de la comunidad internacional ante el sufrimiento de este pueblo y la no decisión de poner fin a su situación y que las organizaciones internacionales no tengan un plan que ayude a levantar el país, después del caos en que está quedando por la violencia.

Como Congregación presente en Haití **reafirmamos** el compromiso de:

- ❖ Seguir aportando para una educación en valores y principios que apunte a la transformación de la sociedad formando ciudadanos capaces de crear lazos de fraternidad, que se integren a la participación social desde una fe comprometida con la realidad de su pueblo.
- ❖ Orar incesantemente a Dios para que cese el sufrimiento del pueblo haitiano y se escuchen sus clamores en todos los organismos que tienen responsabilidad y poder para solucionarlo.
- ❖ Seguir colaborando para que los habitantes de esta nación tengan acceso a la salud y puedan disfrutar de vida en abundancia.

Exigimos:

1. Que se respete el embargo de armas establecido por el Consejo de Seguridad, ya que ni República Dominicana ni Haití producen armas, y según un estudio reciente de la ONU, la mayoría de las armas llega a Haití desde Estados Unidos.
2. Que la comunidad internacional ayude a encontrar las formas necesarias para que cese la violencia ciudadana y controlen a las bandas que campean a sus anchas.
3. Que se abran las fronteras aérea y marítima para que puedan circular con libertad las personas y la ayuda humanitaria.
4. Que la ONU envíe una misión multinacional de apoyo a la seguridad y cumpla con su promesa de ayudar a los haitianos.
5. Que los gobiernos latinoamericanos realicen el esfuerzo para dar asilo y promuevan opciones legales para que los haitianos puedan recibir protección internacional o permisos de residencia y de trabajo, al menos durante un plazo razonable.

Que Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, patrona de Haití nos acompañe en este camino de búsqueda de justicia y diálogo nacional y nos bendiga con el fruto de la paz.

Lima, 16 abril 2024

Hermanas Carmelitas de la Caridad de Vedruna
Provincia VedrunAmérica

Teléfono de contacto: +5493854118543
aliciazanichelli@hotmail.com